

" La Edad de Oro": utilidad de la virtud y legado martiano al proceso de formación de valores en los futuros profesionales de la educación.

MSc Profesor auxiliar. Blanca Cortón Romero.

MSc Profesor auxiliar. Esther Céspedes Acuña.

Martí, hombre de su tiempo y de su pueblo, pudo plantear problemas cuya solución trascendía el momento que le correspondió vivir, pues sus ideas estaban a tono con una obra revolucionaria de mayor magnitud acometida a partir de 1959; Revolución cubana triunfante. nuestro fin es hacer una breve reflexión en torno a "La Edad de Oro", resumen de su ética, y exponer las categorías centrales y mediadoras de la axiología martiana de formación de valores como contribución a la campaña de espiritualidad y de conciencia que nos instó el compañero Cintio Vitier.

Martí vio la relación entre lo objetivo y lo subjetivo en el sistema de valores que propugna aunque, por supuesto, esto no aparece de manera explícita sino implícita en su obra. Los valores se insertan en la cultura y debe partirse de que el existir precede al crear y que el hombre no crea de la nada; para el apóstol formar valores es formar humanidad en el hombre.

En la obra martiana está presente un sistema de valores en pos de la formación humana dentro de los que prioriza los valores éticos, estéticos y políticos y en especial los valores éticos los cuales le sirven para calificar lo estético y lo político. En las obras dedicada a los niños se resume el pensamiento ético martiano, específicamente en "La Edad de Oro" donde se evidencia toda su concepción acerca de la formación humana al afirmar "Los niños son la esperanza del mundo".

En el análisis partiremos de lo que puede considerarse el editorial de la revista y su carácter eminentemente programático, bajo el título "A los niños que lean la Edad de Oro", aquí quedan planteados de manera categórica los presupuestos axiológicos que transitan toda la obra : la bondad y la belleza.

Por ejemplo, en "El Padre de las Casas", destaca la importancia de la virtud y retoma todo el sistema categorial propio de su axiología, señalando entre otras cuestiones que "...El hombre virtuoso debe ser fuerte de ánimo y no tenerle miedo a la soledad, ni esperar a que los demás lo ayuden porque estará siempre sólo..." (identificación de lo estético con lo ético).

En "Un paseo por la tierra de los anamitas" insiste en la importancia de la sabiduría considerando santos a los hombres que desean saber y a los que viven con bondad y pureza; se refiere a la verdad, una de las categorías centrales de su axiología y evidencia nuevamente la relación entre lo ético y lo estético.

En el trabajo antes mencionado y en "Las ruinas indias", Martí insiste en una idea de importancia cardinal para la formación de valores al significar que no existen razas superiores e inferiores, con lo cual reitera su confianza en las enormes posibilidades de todos los hombres independientemente de su raza, de ser virtuosos; al tiempo que señala la importancia de conservar la memoria histórica para la educación de los pueblos. En estos dos trabajos están presentes ideas tan importantes como la significación de la historia, la relación entre identidad y universalidad, el anticolonialismo; Martí compara la historia americana con el poema más triste, o sea, vuelve a utilizar lo estético para calificar lo ético y defiende la presencia de una eticidad autóctona y original en la civilización americana.

La coherencia del sistema de valores contenido en "La Edad de Oro" tiene una de sus más altas expresiones en los pequeños trabajos que al finalizar cada número aparece con el título "la última página", en ellos Martí resume las ideas esenciales otorgadas y el sistema de

valores que pretende reforzar utilizando la reiteración con nuevos argumentos como vía para asentar en los niños las virtudes que pretende formar, por ejemplo en el primer número cuando destaca que los niños han de ser en el futuro " hábiles como meñique y valientes como Bolívar".

Martí no se limita a expresar un sistema de valores en la obra dedicada a los niños sino que aporta un método para formarlos en cuyo centro se encuentra lo que hemos dado en llamar la "utilidad de la virtud", lo cual representa asumir una jerarquía de valores, relaciona lo bueno, lo bello y lo verdadero con lo útil sin limitar esa utilidad al utilitarismo individual ya que el hombre vive en sociedad y se desarrolla en función de esta (elemento retomado posteriormente).

Martí parte de la confianza en lo que el hombre lleva adentro que puede y debe ponerse a flote, tiene en cuenta que el conocimiento de la historia y de los grandes hombres sobre la base de la adecuada relación entre identidad y universalidad enfatizando en el componente afectivo-volitivo del valor y señalando la importancia de educar la sensibilidad.

Sobre la base de estas consideraciones sugerimos tener en cuenta al formar valores hoy los siguientes elementos legados por José Martí:

" La reiteración de una jerarquía de valores en la que esté presente la relación entre lo nacional y lo universal dando un lugar especial a los valores eternos y universales.

" El uso de un lenguaje asequible a niños y jóvenes sin concesiones en el plano estético y formal, muestra de una gran honradez intelectual a tono con las necesidades e intereses del auditorio.

" La importancia de una adecuada comunicación, exaltando el papel de elocuencia y la oratoria.

" La extrapolación del ser ético, lo cual quiere esto decir que si pretendemos formar valores, las personas que acometemos esta tarea debemos dejar de ser nosotros para ser el otro, en La Edad de Oro Martí a menudo asume esta actitud.

" En Martí educar en los valores significa tratar de que el "debo hacer" se convierta en el "me gusta hacer"

" Elemento importante entre nosotros los educandos es la comprensión de la utilidad de la virtud, como ya apuntamos anteriormente

Según nuestro punto de vista en este último elemento reside lo más importante de la obra martiana con respecto a la formación de valores a la cual debemos recurrir en las actuales condiciones y en la preparación del futuro profesional de la educación.

En Martí se expresa un sentimiento de futuridad donde se resume la importancia que le concede a la eticidad por cuanto expone su concepción de futuro en un mundo donde se introducen en todos los hombres las mejores virtudes, o sea una Jerarquía de valores auténticamente humana.

Todo el pensamiento martiano sustentado en un pensamiento ético, coherente, vinculado a las más claras aspiraciones humanas y portador de una profunda fe en el hombre y en sus infinitas posibilidades de excelencia y creación, compromete decisivamente a quien lo concibe, de ahí la coherencia entre la vida y el pensamiento de nuestro hombre superior, y el legado, aplicable hoy, a los que enfrentamos la tarea de formar a las nuevas generaciones de que sólo un compromiso consciente con un ideal ético que propugnamos, defendemos y pretendemos formar, expresado en nuestra labor diaria, puede influir positivamente en aquellos a quienes queremos educar.

Es importante entonces la adecuación y actualización de su legado como confirmación de su condición de hombre de su tiempo y de su pueblo, cualidad que lo hizo trascendente y que nos permitirá trascender como pueblo.

Bibliografía.

Martí, José La Edad de Oro. La Habana, Editorial Pueblo y educación